

La profesión se siente ignorada en el inicio del Pacto de Estado

Profesionales y grupos políticos han asistido a la presentación del Pacto de Estado desde la barrera. Aunque se muestran de acuerdo con el fondo, critican la forma de trabajo impuesta por Sanidad. Algunos consideran que sólo se quedará en un acuerdo para reducir los gastos.

M. Tocón/ J. M^a Juárez 01/10/2008

El pacto de Estado por la Sanidad ha arrancado oficialmente dejando mal sabor de boca. Y es que Bernat Soria, ministro de Sanidad, ha presentado la línea de trabajo sin convencer a los protagonistas.

Francisco Toquero, vicesecretario de la Organización Médica Colegial (OMC), se ha lamentado porque, según afirma, "hemos llegado con el menú ya elegido por el Gobierno y las regiones. Nos puede gustar o no, pero no nos dan capacidad de elección".

Los sindicatos médicos comparten la misma opinión: El ministerio les ha excluido a la hora de crear un pacto, según ellos, "más mediático que efectivo". Patricio Martínez, presidente de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), cree que la relevancia que pretenden para un acuerdo nacional no quedó reflejada en el acto. "No estaban presentes ni consejeros, ni representantes del Gobierno, ni de los grupos parlamentarios de la oposición. Era un cuadro muy valioso en un marco excesivamente raquítico".

La lista de ausentes también la integró la plataforma CSI-CSIF, pero no por voluntad propia. "Dicen que ha sido un error de protocolo, pero aún estamos esperando a que alguien nos explique por qué no fuimos invitados", comenta molesto Fernando Molina, presidente del grupo sindical.

Para María José Allende, de CCOO, el pacto es una "medida publicitaria sin largo recorrido". La representación parcial, dice, "impedirá lograr la sostenibilidad económica, la gestión de recursos humanos".

Pilar Navarro, de UGT, afirma tener "una sensación extraña, porque se nos invitó para no hacer nada".

Reclamos del primer nivel

Por su parte, la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria (Semfyc), la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Semergen) y la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG), piden más protagonismo en los grupos de trabajo.

Respetan la metodología de trabajo planteada por el ministerio, valoran positivamente el gesto y prefieren dar un voto de confianza para hacer realidad el acuerdo de todos los agentes. Piden, como comenta Luis Aguilera, presidente de Semfyc, "que se tengan en cuenta tanto las necesidades económicas del sistema como los cambios organizativos en la Administración para adaptarse a las necesidades reales de profesionales y pacientes".

Julio Zarco, presidente de Semergen, lamenta "que no se haya contado con primaria desde el minuto cero" y pide "transparencia para que el pacto avance y sea algo más que mera voluntad política".

Benjamín Abarca, presidente de SEMG, espera que el trabajo del ministerio y las autonomías sea fructífero para que no suceda como con la Estrategia AP21, "donde las intenciones eran buenas, pero el resultado no está siendo el deseado. Contamos con el inconveniente de la escasez de presupuestos, que será definitiva para el buen fin del pacto".

¿Cómo actúan los comités?

Los seis comités presentados por Sanidad para sentar las bases del pacto se reunirán como mínimo una vez cada dos meses -próximo encuentro en noviembre- y contarán con una plataforma virtual del ministerio para dar continuidad al trabajo. Una vez establecida la agenda de temas en la primera reunión, el siguiente paso es establecer el calendario de las comisiones, que estarán coordinadas por el secretario general, José Martínez Olmos, y la directora general de Farmacia, Teresa Pagés, en el caso del comité de gasto; el director general de Calidad, Alberto Infante, y el subdirector de Ordenación Profesional, Miguel Javier Rodríguez, en recursos humanos; también Infante en cartera de servicios; el director general de Salud Pública, Ildelfonso Hernández, en la comisión homónima; la delegada del Gobierno en el PND, Carmen Moya, en drogas, y el director general de la Agencia de Calidad, Pablo Rivero, en el grupo de trabajo del mismo nombre.

Los partidos políticos temen que se convierta en un acuerdo entre Sanidad y las regiones para reducir gastos

Los partidos políticos tampoco están de acuerdo con el método de trabajo y temen que el pacto tan sólo se quede en un mero acuerdo entre el Ministerio de Sanidad y las comunidades para reducir los gastos.

Según Ana Pastor, vicepresidenta segunda del Congreso y secretaria ejecutiva de Política Social del Partido Popular, "los grupos de trabajo están bien, pero luego hay que llegar a acuerdos con quien representa a los

ciudadanos". En este sentido, extraña que un pacto de estas características no se realice con el principal partido de la oposición ni se invite al acto inaugural a su máxima responsable en materia sanitaria.

"A la Sanidad se le agota el tiempo y es hora de pasar a la acción", prosigue. Para ello, el pacto ha de tener contenido y sobre todo debe hablar de financiación, un asunto que Soria elude. "La agenda del ministro va por otro lado; parece que los ministros Pedro Solbes y Cristina Garmendia deciden, y él hace grupos de trabajo".

Nuria Aleixandre, portavoz de Sanidad de CiU en el Senado, está de acuerdo con el fondo pero decepcionada con las formas: "Es un buen punto de partida, pero no es un pacto de Estado por la Sanidad, sino por la supervivencia del sistema". A su juicio, "no sirve para que no se utilice la Sanidad como arma política".

En su opinión, ante los problemas económicos Soria ha decidido pactar sólo con las comunidades la sostenibilidad del SNS para que entre todos se controle el gasto. "No es la manera: es básicamente económico, y debe tener todos los colores políticos", concluye.

En la misma línea, Gaspar Llamazares, secretario general de IU y portavoz de la Comisión de Sanidad en el Congreso, valora positivamente los objetivos planteados, sin embargo, exige que se aclare cómo se van a plasmar en las conclusiones las opiniones de las formaciones políticas. Además, se mantiene a la expectativa de la concreción económica: "El Gobierno tiene que aclarar su financiación y si va a tener efectividad". Su mayor preocupación es que las propuestas no puedan pasar a la práctica y se queden en buenas intenciones.

Un pacto diferente

Pilar Grande, portavoz de Sanidad del PSOE en el Congreso, cree que deben dejarse a un lado las ideologías políticas y comenta que es un pacto diferente a los que se han planteado porque "se han acotado las áreas de trabajo y cuenta con el beneplácito de los grupos parlamentarios".

Diario Médico